

**Sea Dios Quien escuche  
el lamento de los pobres**

# **LA GLOBALIZACIÓN Y LOS POBRES**



# PARTE I

## ¿QUE ES LA GLOBALIZACIÓN?

William Greider, enfatizando como el mundo de hoy se está haciendo más y más interdependiente, reflexiona en la siguiente escena:

Cada día al anochecer en Pekín, se presenta un atractivo espectáculo a lo largo de la Avenida de la Paz Eterna, Chang An, a medida que silenciosas multitudes de ciclistas pedalean de regreso a sus hogares a través de las arborizadas rutas para bicicletas del Bulevar Imperial. Hombres y mujeres, algunos jóvenes estudiantes, en trajes de oficina y ropa de trabajo, cargando carteras, víveres, libros escolares- miles de personas en bicicletas deslizándose en majestuosa calma, en tal silencio y con tan poco esfuerzo que parecen aves en pleno vuelo. Nunca me cansé de mirar ese espectáculo, quizás porque era muy diferente al ruido de las calles en los Estados Unidos durante las horas de mayor congestión, un tráfico deshumanizado y contencioso causado por la opulencia.

Naturalmente el espectáculo no va a durar por mucho tiempo. En cada intersección a lo largo de Chang An, aparece un espectáculo diferente, cuando la muchedumbre de bicicletas se encuentra con carros y otros vehículos motorizados que van a gran velocidad. El encuentro era revelador: la gente en bicicleta aparecía en manada, audaces e impasibles reclamando el espacio abierto hasta enfrentarse cara a cara con las oleadas de carros que iban en dirección opuesta. Nadie cedía el paso. Cuando aparecía un espacio en medio del embotellamiento de tráfico la bandada de bicicletas lo agarraba agresivamente, ignorando los carriles de tráfico o el riesgo personal, algo parecido a lo que sucede en Nueva York. La era del automóvil está invadiendo el espacio, pero no es tan marcada todavía para prevalecer.<sup>1</sup>

El sueño de “Un Mundo” se está haciendo cada día más y más una realidad. Pero, aquellos que creyeron que la caída de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría introducirían una era de paz universal y cooperación, estaban inconscientes de la triste realidad que les esperaba al despertarse. Como Greider sugiere, los avances de esta nueva era también presentan aspectos negativos. Si no se corrige a tiempo la condición deshumanizante de tanta gente que se deja atrás, o totalmente afuera, nos veremos seriamente amenazados por conflictos mayores y violencia. Los trágicos eventos del once de septiembre de 2001 pueden verse, al menos en algunos aspectos, como una manifestación de la deshumanización global.

Decir que el mundo se ha convertido en un lugar más pequeño no es noticia. Los medios modernos de transporte, comunicaciones, comercio, finanzas, educación y la interacción social, económica y religiosa dan constancia de que es un caso evidente. El siglo XX reflejó esta tendencia en el desarrollo de organizaciones regionales e internacionales tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Acuerdo General de Tarifas y Comercio, (ahora la Organización Mundial de Comercio,) NAFTA, y, por supuesto las Naciones Unidas con sus

programas de desarrollo económico y social. También podemos ver esta tendencia en el brote de conflictos regionales y mundiales que han tenido resultados enormes y destructivos. Esta interdependencia de gentes y estados es generalmente reconocida hoy en día, pero muchas de sus repercusiones no son todavía totalmente entendidas. Esta tendencia es más comúnmente conocida como “globalización.” A pesar de que esta tendencia ha estado entre nosotros por mucho tiempo, para muchos, su importancia se hizo sentir más durante las recientes manifestaciones pacíficas en Seattle, Washington DC, Quebec, Suiza, Génova y Qatar. Muchos preguntan “¿Qué es la Globalización?” Y, especialmente nosotros como Cristianos y Franciscanos, ¿qué podemos o debemos hacer con relación a la globalización.?

Globalización se ha convertido en un término generalizado para referirse a un desarrollo que impacta la economía, la política, la cultura, la religión y las relaciones sociales de nuestros días. Es un producto de la creciente interacción e interdependencia de individuos, naciones y culturas en el mundo al comenzar el siglo XXI. La globalización afecta tanto a los “poderosos” como a “los que no tienen poder,” al rico y al pobre, a la comunidad y al individuo, pero no a todos en la misma manera. Este fenómeno es una fuerza que ha causado mucho bien, como también mucho sufrimiento. Los avances modernos en el comercio, las comunicaciones, el transporte y la interacción social hubieran sido imposibles sin la globalización. La expansión de los mercados y la interacción de persona a persona ofrecen la esperanza de realizar un futuro más próspero. Pero si la prosperidad no se controla, la desigualdad será mucho mayor que la desigualdad que existe hoy en día. La globalización se identifica frecuentemente con muchos de los avances que la tecnología moderna ha aportado; por ejemplo, en las áreas de comunicación, viajes, comercio, intercambio cultural, desarrollo y mucho más. Pero este progreso también ha causado una profunda discrepancia entre el rico y el pobre, entre las naciones bien desarrolladas y las menos desarrolladas, entre “los que tienen y los que no tienen”. La globalización ha sido a la vez una fuente de promesas y de preocupación. Como Juan Pablo II ha dicho, la globalización es “ante todo un evento humano y por lo tanto, no es en sí ni bueno ni malo, se convierte en una obra buena o mala según lo que hagamos participando en este evento.” Es una “señal de los tiempos” en la cual debemos descubrir “los aspectos positivos” y evitar “los peligros.”<sup>2</sup>

Podemos comenzar comparando a la “globalización” con el concepto de la “Revolución Industrial” que hizo tanto para moldear los dos siglos anteriores. Como esa revolución, la globalización está reformando no solo la economía sino también los aspectos sociales y culturales de nuestras vidas. La Revolución Industrial reemplazó las pequeñas industrias caseras de tiempos anteriores por un gran número de plantas distribuidoras de productos industriales y fábricas, lo cual estimuló y aceleró el movimiento de muchas gentes en busca de trabajo a través de las fronteras nacionales, y de las áreas rurales a los centros urbanos modernos. Esto produjo la denigración de culturas y la desintegración de muchas instituciones con valores familiares y culturales. Hoy día el concepto de globalización es una realidad que ha transformado el mundo de la economía de un campo nacional a un campo de nivel internacional. La proliferación de corporaciones multinacionales y las “zonas de libre comercio” son ejemplos de la globalización actual. Su impacto en las instituciones sociales, culturales y religiosas de hoy día también promete ser igualmente revolucionario. Para saber si estos cambios van a ser beneficiosos y para quiénes, es necesario seguir un proceso basado en principios de justicia e igualdad.

Es difícil negar los beneficios que la globalización ofrece. El desarrollo económico, la multiplicación de medios de comunicación y el avanzado progreso para muchas gentes y culturas es obvio. Por primera vez en la historia de la humanidad, la unidad de todas las gentes es por fin posible. Los problemas surgen por el hecho de que estas oportunidades no son compartidas equitativamente por todas las personas, e incluso, algunas personas no las comparten en absoluto. Muy frecuentemente el “progreso” se basa en la explotación económica, la denigración cultural y la degradación ambiental de muchas gentes y culturas. Si estas tendencias actuales no se controlan, constituyen una amenaza y se creará una nueva forma de colonización y un sistema de desigualdad mucho peor. Un reciente reporte de Desarrollo de las Naciones Unidas dice que:

- Más de un tercio de los países del mundo (80 entre 195) tenía al final de los años 1990's un ingreso per capita menor al que tenía un década atrás.
- Casi un cuarto de la población mundial (1.3 billones de personas) tiene un ingreso diario inferior a U.S. \$ 1.00.
- Las plagas del mundo moderno - SIDA, degradación ambiental y mezquindad afectan casi exclusivamente a las ciudades de los países menos desarrollados.<sup>3</sup>

Un estudio realizado por el Comité de Amigos para la Legislación Nacional (Friends Committee on National Legislation) dijo que:

- En los Estados Unidos, Un 12.7% de nuestros ciudadanos (34.5 millones de personas,) aún son oficialmente clasificadas como gente que vive en pobreza (Entre 16 y 20% de los niños de los Estados Unidos).
- En 1998 más del 10% de todas las familias en los Estados Unidos se clasificaron como carentes de alimentos. El 17% de todos los niños en los Estados Unidos vivían en hogares que sufrían por falta de recursos para asegurar una alimentación adecuada.<sup>4</sup>

Como dijo un comentarista, “Nos estamos enfrentando con una pobreza que aumenta día a día en medio de la prosperidad!”

Esto ayuda a explicar el creciente malestar que muchos sienten debido al supuesto “progreso” de hoy en día. Los defensores de la globalización creen que el progreso económico nos encamina hacia una vida mejor para todos. Los críticos temen que la creciente desigualdad entre el rico y el pobre, la progresiva explotación del medio ambiente, el rechazo a los derechos humanos y la destrucción de culturas indígenas se convertirá en una parte permanente de una globalización sin control. Estas preocupaciones han conducido a la coalición única de trabajadores y ambientalistas, así como también de ciudadanos social y religiosamente preocupados por los derechos humanos y laborales y el medio ambiente. En el fondo de sus preocupaciones están la creciente desigualdad en medio de la superabundancia, el aumento de la pobreza en medio de un consumo excesivo, y las crecientes violaciones de los derechos humanos

básicos con el fin de obtener utilidades económicas. Inclusive en los países más desarrollados hay una creciente realización de que la competencia para producir artículos a los más bajos costos posibles lleva a la pérdida de empleos en los países más avanzados, la amenaza a las leyes de protección del trabajo y de los empleados, y la creciente amenaza al medio ambiente.

A medida que las compañías se empeñan más y más en una competencia mundial no reglamentada, los empleos se desplazan de los países más desarrollados a los menos desarrollados en donde la mano de obra es barata y los reglamentos son casi inexistentes. Si las compañías encuentran alguna resistencia siempre se pueden trasladar a otro país menos desarrollado, poniéndose uno contra otro. Comparando esto con el pasado, lo nuevo aquí no es que los trabajadores de los países más pobres reciban salarios inferiores. Lo nuevo, es que compañías ricas y con grandes utilidades están recorriendo el mundo buscando mano de obra más barata y poco reglamentada. Este es un ejemplo de lo que Alan Tonelson llama, “La carrera de la verdad.”<sup>5</sup> El advierte que, si no se controla, el “libre” comercio favorecerá siempre a los productos más baratos producidos a los más bajos costos sin importar que esto conlleve a la injusticia económica, la degradación social y ambiental, o el enriquecimiento de unos pocos a costa del empobrecimiento de otros.

Todo este dinero tan fácilmente hecho es transferido de los países más pobres a los más ricos. Entre 1996 y 1998 el Banco Mundial otorgó préstamos superiores a los 22 billones de dólares a países en desarrollo. Estos países se dieron cuenta de la imposibilidad de pagar los intereses ocasionados por estos préstamos, y peor aún, el préstamo mismo. Incumplimientos en los reembolsos ocasionaban que los inversionistas pronto abandonaran estos países deudores. Con la sola digitación de algunas claves, billones de dólares eran transferidos dejando colapsadas las nascentes economías. La sola amenaza de semejantes transferencias obligó a otros países menos desarrollados a aceptar cualquier concesión o reestructuración financiera que fuese demandada. Generalmente, son los pobres lo que pagan el precio de tales ajustes. El sistema de salud y la educación son siempre las primeras víctimas de tales reestructuraciones. Se estima que en América Latina, Asia y África mueren cada año al rededor de 6 millones de niños a causa de programas de ajuste estructural del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. En 1999, una cuarta parte de todos los niños de Nicaragua no pudo asistir a la escuela debido a la imposibilidad de pagar los costos educativos. Las oportunidades de educación habían sido dadas con anterioridad a las demandas de “reajuste estructural.”<sup>6</sup>

### **Para Reflexionar:**

*Considere el siguiente dialogo entre dos mujeres del mercado laboral global, una en un país más desarrollado y la otra en uno menos desarrollado (Sugerido por Arlene Flaherty, OP, en su documento “Tanto para el Pobre como para el Rico”):*

- Voz # 1:** Yo soy una trabajadora en una fabrica en Nicaragua. Coso para la marca Levi Strauss.
- Voz #2:** Yo soy una mujer que trabajaba en una fabrica en los Estados Unidos, yo cosía vaqueros para Levi Strauss hasta que nuestra fabrica y otras 11 plantas de Levi Strauss cerraron y se fueron a Nicaragua.

- Voz #1:** Yo gano U.S. \$0.43 por hora, o sea U.S. \$3.44 por día.
- Voz #2:** Yo ganaba U.S. \$8.31 por hora, U.S. \$66.48 al día. El costo de mi mano de obra correspondía al 11.5% del costo de los vaqueros que yo confeccionaba.
- Voz #1:** El valor de mi mano de obra es menos del 1% del costo al detal de los vaqueros que confecciono.
- Voz #2:** Mi nivel de vida esta descendiendo. estoy endeudada. Ahora no puedo garantizar la seguridad de mi familia.
- Voz #1:** Estoy trabajando pero mi salario no está mejorando mi nivel de vida.

### **Preguntas para Reflexionar:**

1. ¿Cómo se relacionan las vidas de las dos mujeres del “dialogo” anterior? ¿De qué manera están sus oportunidades limitadas debido a su situación? ¿Qué nos revela esto acerca de la globalización?
2. ¿Qué ejemplos y efectos de la globalización experimenta usted en el área en la que vive? ¿Cuáles son positivos y cuáles negativos?
3. ¿Qué más le gustaría saber acerca de la globalización para poder entenderla mejor?

### **Fuentes para Estudios Adicionales:**

- Vídeo:** *Globalización for Beginners Workshop* (Taller en inglés sobre Globalización para Principiantes) (15 minutos). United for Fair Trade (UFT), Boston MA.
- Internet:** Center of Concern (Centro de Inquietudes): [www.coc.org](http://www.coc.org)  
International Forum on Globalización (Foro Internacional de Globalización):  
[www.ifg.org](http://www.ifg.org)
- Textos:** Greider, William, *One World: Ready or Not*.  
Friedman, Thomas, *The Lexux and the Olive Tree*.

## PARTE II

### ¿QUE HARÍA FRANCISCO?

**“Cuando veas a un pobre debes considerar a Cristo, quien vino a asumir nuestra pobreza y debilidad y en cuyo nombre viene el pobre.”<sup>7</sup>**

A primera vista pareciera que nada está más lejos de la experiencia y mensaje de San Francisco de Asís que este fenómeno de nuestros días llamado “globalización.” La globalización, frecuentemente identificada con las condiciones económicas cambiantes de fines del siglo XX, y estimulada mediante sistemas modernos de finanzas, comunicación y transportación; es vista por muchos como un aspecto esencial de la vida moderna. Francisco y sus primeros seguidores no se imaginarían los avances que nosotros damos por hecho hoy día. Sin embargo, ellos si comprendieron el cambio fundamental que se dio en las estructuras económicas de su tiempo debido a la aparición del dinero en el mundo de la economía, lo cual fue el inicio del actual capitalismo. Parece ser que ellos también, al menos, percibieron el negativo impacto que tales cambios, que no siempre se llevaban a cabo bajo las debidas normas éticas y morales, podrían tener en la sociedad y la cultura.

Francisco nació en un periodo de tiempo de cambio económico y social importante. El fue uno de los primeros en darse cuenta del gran impacto que el dinero tenía en la gente de su tiempo. El anticipó el tiempo en que la gente sería respetada no por ser lo que ellos son, criaturas del Altísimo, sino por su dinero o propiedades. El abrazó la pobreza, porque ella le daba la libertad para valorar a cada persona y cada cosa con igualdad. El predicó igualdad para todos, ya que todos somos hijos de Dios. Los primeros capitalistas, por otro lado, valoraban a los individuos en términos de producción y consumo. El valor de una persona se medía de acuerdo a su riqueza o su capacidad para consumir. Es por esta razón que la cuestión de la igualdad, y la brecha existente entre ricos y pobres, ha sido “el” tema de preocupación para el capitalismo moderno. Este asunto es la base del cuestionamiento acerca de “la clase de globalización que estamos creando hoy día” Los primeros franciscanos lucharon por la igualdad esencial de todas las gentes. Para ellos, cada individuo, príncipe o mendigo, obispo o leproso, cristiano o sarraceno, hombre o mujer; debía ser valorado de la misma forma, ya que todos eran iguales ante los ojos de Dios. Su forma global de ver el mundo, ponía a cada persona y cada criatura de Dios en iguales condiciones. En los años 1220's, Francisco deseó compartir con los demás este sueño que incluía a todos. El quiso extender su mensaje a toda la creación de Dios.<sup>8</sup> A Francisco le pareció entonces, que su primera *Carta a todos los Fieles* era muy restrictiva, y decide por lo tanto escribir de nuevo, esta vez a “Cuantos habitan en el mundo entero”. Esta visión universal imperó en la perspectiva mundial franciscana de los primeros tiempos y fue más allá de lo humano para incluir a los animales y toda la creación de Dios. Los franciscanos de nuestros días son vistos como protectores, no solo del pueblo de Dios, sino que también del medio ambiente. Fue el Mundo y todo lo que él contiene a lo que Francisco se sintió llamado a servir.<sup>9</sup>

Pero, exactamente ¿cómo se manifestó este respeto franciscano por la dignidad humana



individual? Podemos encontrar un buen ejemplo en la manera como ellos veían el trabajo humano. Los primeros franciscanos desarrollaron su propia y única noción de lo que es el “trabajo.” Para ellos, el “trabajo” no se limitaba a tan solo el esfuerzo que contribuía al bienestar material en Asís, que de hecho era muy importante. El “trabajo” también debía incluir todo esfuerzo que proveyera a la gente ( a toda la gente) el bienestar y los servicios necesarios para garantizar su dignidad humana. Dignidad humana que era justificada no solo como un acto de caridad, sino que principalmente como un “derecho” de la comunidad. Esta forma franciscana de tratar el tema de los “derechos” comenzó en Asís y se extendió a otros centros urbanos. La noción de “derechos” de esos primeros franciscanos era muy distinta a la predominante en sus días, ya que ellos tenían un concepto muy diferente del sistema económico. Estos primeros capitalistas creían que solo aquellas actividades que incrementaban la riqueza eran dignas de retribución. Más concretamente hablando, los dirigentes de Asís, quienes formularon y vigilaron el sistema económico de la ciudad, consideraban que el cuidado de los pobres o el apoyo a los leprosos no era un “trabajo,” sino una obra de caridad. Los leprosos y los pobres no eran importantes para la ciudad, más aun, ellos eran cargas para las aspiraciones materiales de Asís y por lo tanto se les aislaba. Los pobres y los leprosos tenían que sobrevivir de la mejor manera posible en colonias a las afueras de la ciudad. Los ancianos y enfermos que no tenían familia ni *dinero* eran llevados a asilos en las inmediaciones de la ciudad, en donde esperaban la caritativa ayuda de sus conciudadanos. Algunas veces recibían algo, sin embargo, la mayoría de ellos moría en plena juventud (El morir joven es una prerrogativa del pobre.)

Los franciscanos trabajaron en medio de estos desamparados para proveerles la vida digna que se merecían. Ellos no veían esto como “caridad,” sino como un “derecho.” Todos estaban obligados a compartir con sus hermanos y hermanas las cosas buenas que Dios les había dado. Como criaturas de Dios, ellos tenían el “derecho” de disfrutar de la riqueza Divina. Los frailes afirmaban que ellos solo estaban proveyendo a los demás con aquello a lo que tenían derecho, y ya que, esto era una labor honesta a los ojos de Dios, su trabajo justificaba también su propio derecho a comida y albergue. Ellos no pedían “caridad” sino el “derecho” que tiene cada criatura de Dios a una vida digna. La gente a la que ellos servían tenían el derecho al sustento; pedimos justicia no caridad. Si alguien quería avergonzarlos tratándolos como mendigos, ellos debían responder que, por el contrario, ellos eran los que se debían sentir avergonzados. De esta forma, ellos lucharon por la “dignidad” de todos aquellos a quienes servían.<sup>10</sup>

Aquí, al comienzo de la historia franciscana, podemos reconocer un primer paso en los esfuerzos para definir los “derechos fundamentales del hombre.” Si cada persona tiene el derecho a suplir ciertas necesidades, ya que es una criatura de Dios, entonces un sistema económico justo debe ser guiado por principios que no solo reconozcan, sino que también provean la total satisfacción de estas necesidades. Los sistemas económicos basados solamente en el mercado o principios de ganancias pueden producir “prosperidad” pero no garantizan por si mismos el cumplimiento de estos derechos. Los frailes sentaron las bases para una economía y un sistema social basados en el respeto a la dignidad humana. Tal sistema requiere que un sistema económico justo provea las condiciones esenciales y los recursos necesarios para que cada persona viva una vida plena gozando de su dignidad humana.

Esto puede ser visto como un anticipo de lo que más tarde sería la Declaración de los Derechos Humanos. Estas exigencias a los derechos humanos pueden ser encontradas hoy día en

documentos tales como la Declaración Universal de Los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, las enseñanzas sociales de la Iglesia Católica, y los escritos de otros defensores humanitarios, cristianos, judíos y musulmanes de derechos económicos, políticos y sociales. Los frailes lucharon por la dignidad de cada ser humano, no solamente con base en su habilidad para producir y consumir, sino como un derecho humano básico. Ellos apoyaron el derecho que tienen todas las personas a una equitativa participación de las cosas buenas de la vida. Para ellos, esto no fue retórica, fue un principio de política democrática. Esto presupone que los sistemas económicos están para servir las necesidades humanas, pero no los seres humanos a los sistemas económicos.

El movimiento franciscano creció y en su *Regla* aparece este radicalmente nuevo principio que llama a la acción social. Este principio, con una agenda muy diferente, retó el sistema económico dominante en Asís. Algunos sostienen que el “*vivir sin nada propio*” se ha convertido en una característica básica de la tradición Franciscana identificada con expresiones en su espiritualidad, Cristología, antropología, y, eventualmente sus posturas *políticas* y *económicas*.<sup>11</sup> Nuestro reto hoy día, es el encontrar la forma de trasladar estos principios básicos de un orden económico, político y social justo a normas para las estructuras sociales de nuestros días.

Los primeros franciscanos lucharon en contra de los intentos de la gente de Asís para limitar su rol social. Por el contrario, ellos se entregaron a la guía del Espíritu del Señor. Con el fin de establecer claramente las diferencias entre su forma de vida y aquella del mundo, ellos proclamaron:

Debemos regresar todas las cosas al muy soberano Señor Dios. Debemos reconocer que todas las cosas son Suyas y darle gracias por todo, pues de El proviene todo.<sup>12</sup>

Los Hermanos intentaron trabajar y servir de tal forma que todos pudieran disfrutar de su derecho de compartir todas las bondades de la creación. Rechazaron el servir a cualquier grupo en la sociedad que sacara provecho a expensas de los otros. Para ellos, todas las personas eran fundamentalmente iguales, y por lo tanto, todos tenían el derecho de disfrutar de la prosperidad de la sociedad. Así, propusieron algo parecido a un sistema económico “globalizado.” Las cosas pertenecen a Dios y son retornadas a El cuando las compartimos con los demás. No podemos culpar tan solo al fenómeno de la “globalización” por la desigualdad tan característica de los sistemas económicos de hoy día. Pero se puede argumentar, como Francisco lo hubiese hecho, que los sistemas económicos de nuestros días no hacen lo suficiente para asegurarle a todas las personas lo necesariamente esencial para vivir una vida digna. La escalada de actos violentos y terroristas en la actualidad es ciertamente, al menos, una indicación del creciente sentimiento de alienación y desesperanza que muchos sienten al vivir en condiciones de extrema necesidad sabiendo que otros viven en la opulencia y disfrutan de prosperidad.

**Nota:** *Hay mucho más en el pasaje final (conclusión) del capítulo diez y siete. A medida que Francisco y sus hermanos se comprometen con la tarea de retornar a Dios todas las bondades que la vida ofrece, la semántica utilizada en esos tiempos para hablar de “justicia distributiva,” los hermanos se llenan de júbilo, y celebran las dificultades. Sabemos lo mucho que los primeros franciscanos (y no solo Francisco) fascinaron a la*

*gente de esos días. La gente no entendía el porque los hermanos se divertían tanto. Esto nace del deseo de los hermanos de gozar, juntos con toda la creación, de las maravillas de Dios. Los hermanos han penetrado el misterio del llamado universal de Dios en la palabra de Jesús (globalización evangélica.) Ellos han sido atrapados en la promesa de Jesús y no pueden evitar el estallar en canciones de júbilo.*

## **Para Reflexionar:**

### **En Rivo Torto**

Cierto día al atardecer, cuando todos estábamos orando en una choza abandonada, escuchamos algarabía y rebuznar que venía de afuera. Y para nuestra sorpresa, un rústico llegó allí con su asno para cobijarse dentro con el animal. Se metió con el asno diciendo: “Entra, entra, orejas largas, que aquí por lo menos estaremos cómodos.”

Fue entonces, de repente, que Francisco se dio cuenta que habíamos construido un hogar, un lugar confortable para vivir, incluso aquí, en esta choza; y supo que pronto tendríamos que mudarnos. Pronto, alguien más va a querer venir con sus animales, y alguien más con su familia, y entonces ampliaremos la choza, y muy pronto habrá una villa, y pondremos una muralla, y comenzaremos a excluir a la gente que no queramos que viva con nosotros. Entonces seremos como monjes y no como los pobres hermanos andariegos y predicadores que, como su Señor y Maestro, no tienen un lugar para morar. Francisco no quería que nosotros viviéramos en un sitio permanente, ni en la comodidad, porque entonces la gente como este campesino querría venir a nosotros buscando un sitio cómodo en donde vivir.

Entonces, Francisco se levantó y nos dijo, “Bien sé, hermanos, que el Señor no nos ha llamado para preparar albergue a ningún asno, sino para que nos dediquemos a la oración y prediquemos a los demás el camino de la salvación.”

Y de esta manera, tan pronto como el rústico entró con su asno en la choza y se adueño del sitio, Francisco nos hizo salir, por la misma entrada estrecha, hacia la libertad de los campos, y nunca regresamos a Rivo Torto de nuevo.<sup>13</sup>

## **Preguntas para Reflexionar:**

1. Desde el punto de vista de nuestra espiritualidad franciscana, ¿De qué forma, la historia anterior nos invita a pensar en la globalización? ¿Cree usted que es incorrecto el beneficiarse de la globalización mientras otros se perjudican debido a sus efectos? Si nosotros vivimos “muy cómodos,” ¿Qué debemos hacer al respecto?
2. ¿Cuál fue, para Francisco, la relación existente entre pobreza y libertad? ¿Cómo podemos nosotros acceder a esa clase de libertad?

3. Compare la visión de Francisco acerca de los derechos humanos con la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (<http://www.un.org/Overview/rights.html>). De acuerdo a la visión de Francisco, ¿cual debería ser nuestra postura en relación a la globalización?
4. ¿Cómo compara usted la noción que Francisco tenía acerca el trabajo con la suya propia? ¿Cómo se comparan cada una de las anteriores con la noción que el capitalismo tiene acerca de la globalización?

### **Fuentes para Estudios Adicionales:**

- Vídeo:** *Deadly Embrace: Nicaragua, the World Bank & the IMF* (30 minutos.). American Friends Service Committee, Cambridge, MA  
*For Poor and Rich Alike: Understanding Globalización* (120 minutos.). Network, Washington DC, 20003.
- Internet:** Holy Name Province: [www.hnp@hnp.org](http://www.hnp@hnp.org)  
Oficina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación de La Orden de los Frailes Menores (OFM JPIC Office): [www.pax@ofm.org](http://www.pax@ofm.org)
- Textos:** Instrumentos de Paz : OFM JPIC FOLLETO  
*San Francisco de Asís*, Vol. 1: Primeros Documentos.

## PARTE III

### LLEVANDO NUESTRA FE A ACCIÓN

*“Porque el mensaje que oyeron desde el principio es que debemos amarnos los unos a los otros... Si alguien que tiene bienes de este mundo ve a su hermano en necesidad y no se apiada de él, como puede permanecer en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos solamente de palabra, sino con hechos y de verdad.” (1 Juan 3:11, 17-18)*

*“Gran parte del mundo actual se caracteriza por extremos intolerables de miseria y una creciente brecha entre los “que tienen” y los “que no tienen,” y esto crea hostilidad hacia la globalización económica.”<sup>14</sup>*

Como declararon los Obispos de Los Estados Unidos en su Carta Pastoral, *Justicia Económica para Todos (Economic Justice For All)*, la creciente interdependencia en el mundo moderno conecta más que nunca acciones individuales, nacionales e internacionales. Por una parte los Obispos no proponen soluciones específicas para resolver asuntos económicos de carácter global, y por otra parte manifiestan que es esencial tener en cuenta las consideraciones morales. Los Obispos identificaron los elementos importantes de esa perspectiva moral así:

1. Los requisitos del amor cristiano y solidaridad humana que reta a todos los actores económicos a escoger comunidad y no el caos;
2. La justicia básica que implica que todas las personas tienen el derecho a participar en la creciente interdependiente economía global;
3. El respeto por los Derechos Humanos, tanto políticos como económicos, lo cual implica que las decisiones internacionales, y las normas se deben modelar basándose en valores que son más que económicos.
4. La opción preferencial a favor de los pobres.

Teniendo en cuenta estas consideraciones morales los Obispos concluyeron así: “Estas perspectivas constituyen un llamado para hacer una reforma fundamental con respecto al orden económico internacional actual.”<sup>15</sup> Según los Obispos, los sistemas económicos del presente carecían de responsabilidad moral con respecto a la solidaridad, la justicia básica, el respeto de los derechos humanos, y a una preocupación por las naciones que no están bien desarrolladas. Los sistemas tenían que ser más transparentes, con más participación, y especialmente más equitativos en su distribución de beneficios de la abundancia de la Tierra. Bernardino Leers, OFM, lamenta que “Millones de niños son sacrificados en el corriente y dominante sistema de trabajo y consumo. Para enriquecer a unos pocos grupos, se explota la naturaleza sin compasión, perjudicando a los pobres y contaminando la tierra, el agua y el aire por todo el mundo, todos

ellos tan necesarios para la sobrevivencia humana.”<sup>16</sup> Reflexionando sobre los horrores causados por los abusos de los derechos humanos que conllevaron a dos guerras mundiales, Las naciones empezaron a considerar los “derechos humanos” como una obligación universal. La Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la incorporación de la Carta de Derechos en la mayoría de las constituciones democráticas son un reflejo de esta preocupación. La creciente interdependencia que se ha desarrollado debido a la globalización intensifica aun más esta preocupación. “La globalización de poderes económicos y políticos concentrados en las manos de una poca gente crea una fuente continua de violación de derechos humanos que va en contra de la vida y el bienestar de la mayoría... Incluso algunos países ricos están comenzando a descubrir gente joven: pobre, marginada, sin empleo, adicta a las drogas, que no tiene futuro.”<sup>17</sup> A la vez que se reconocen los éxitos del actual sistema financiero global, ha surgido un creciente cuestionamiento de cuan justo es este sistema y de su fracaso al momento de hablar de valores no económicos.

Preocupaciones similares se pueden encontrar en el documento *Citizen's Agenda For Reform of the Global Economic System (Agenda de los ciudadanos para la reforma al sistema económico mundial)* recientemente publicado.<sup>18</sup> Este documento convoca reformas basadas en principios similares de participación pública, más procesos económicos democráticos, respeto a los derechos humanos, y un desarrollo sostenible sin imponer ningún tipo de austeridad sobre el pobre. También hace un llamado en orden a lograr una mayor equidad en la distribución de la riqueza entre las naciones, una mayor estabilidad financiera lograda a través del control de inversiones especulativas que desestabilizan, y organizaciones gubernamentales e intergubernamentales más abiertas y transparentes. Tales reformas hacen un llamado a la inserción de intereses morales y humanitarios dentro de nuestros sistemas económicos y políticos. Las demostraciones pacíficas en Seattle, Washington DC, Quebec, Génova y Qatar buscaban el logro de dichas reformas. Al igual que los manifestantes a favor del trabajo no violento del siglo XIX, y los defensores de derechos civiles y de la paz del siglo XX; ellos nos advierten del peligro que entraña la no puesta en marcha de dichas reformas, ya que esto solo nos conllevaría a una mayor desesperanza y violencia.

Estos llamados, basados en la justicia, hacen eco del llamado que escucharon los primeros frailes. Una vez más, la sociedad está siendo moldeada en respuesta a las demandas de un mundo cambiante. Una vez más, el esencial “modo de vida” al que llamamos orden económico esta en lo más profundo de dicho cambio. Hoy día, “el llanto de los pobres” no es solo por el sustento, sino que también, por el poder que los habilite para que ellos mismos se sostengan con dignidad. El no responder este llamado sería una traición a nuestra herencia humana, cristiana y especialmente franciscana. Como los Obispos de Los Estados Unidos han dicho:

La búsqueda de justicia económica lleva a los fieles a la arena pública, haciéndoles examinar las políticas del gobierno desde el punto de vista de los principios básicos de nuestra enseñanza. Nosotros les pedimos a ustedes que cambien y que sean ciudadanos más informados y activos, usando sus voces y votos para hablar por aquellos quienes no tienen voz, para defender al pobre y al vulnerable y así lograr el bienestar común. Estamos llamados a formar un distrito electoral de conciencia, midiendo cada política de acuerdo al grado en que ésta toque la vida de aquellos, entre nosotros, que son relegados

al último lugar, que están perdidos, o que han sido rechazados.<sup>19</sup>

Como lo ha dicho el Papa Juan Pablo II, necesitamos, “humanizar” la globalización. Debemos, como lo han sugerido los Obispos, actuar juntos para introducir valores humanos y morales y principios que fortalezcan el recientemente formado sistema financiero global. Solo de esta manera podemos esperar que en el siglo XXI se acabe con la violencia y destrucción que prevalecieron en los dos siglos pasados.

El Segundo Concilio Vaticano nos hizo un llamado “Para predicar el mensaje de Cristo de tal forma que la Luz del Evangelio brille en *todas* las actividades de los fieles.”<sup>20</sup> En un discurso pronunciado ante las Naciones Unidas, Juan Pablo II estableció lo que él considera como algunos de los más importantes derechos humanos que se reconocen a nivel internacional:

el derecho a la vida, la libertad y la seguridad de las personas; el derecho a alimentación, vestido, vivienda, servicio de salud adecuado, descanso y tiempo libre; el derecho a la libertad de expresión, educación y cultura; la libertad de pensamiento, conciencia y religión;... el derecho a escoger una forma de vida, a fundar una familia y a disfrutar de todas las condiciones necesarias para una vida familiar; el derecho a la propiedad y el trabajo, a condiciones adecuadas de trabajo y salarios justos;... el derecho a la participación política y el derecho a participar de la libre elección del sistema político de la gente a la que uno pertenece.<sup>21</sup>

Un sistema financiero justo debe garantizar tales derechos a todos los individuos. En una alocución dirigida a la gente los Estados Unidos, el Papa agrega,

Estoy seguro que, América, que en las décadas pasadas ha demostrado bondad y generosidad al proveer alimento a los que padecen hambre en el mundo, podrá ser capaz de igualar esta generosidad con una, igualmente convincente, contribución al establecimiento de un orden mundial que cree las condiciones económicas necesarias para una relación más justa entre todas las naciones...<sup>22</sup>

Algunos querrán que nosotros creamos que ésta es una meta imposible, o al menos, una meta que está más allá de lo que nosotros, como ciudadanos individuales y fieles, podemos alcanzar. Claro está, eso fue lo mismo que le dijeron a Francisco de Asís. Francisco pudo ver la creciente importancia que el dinero tenía en el emergente sistema económico de sus días. El tomó la determinación de luchar solidariamente al lado de los menos poderosos de entonces. El se rehusó a permitir que el sistema económico definiera la dignidad humana. Por el contrario, él argumentó que es el principio de la dignidad humana la que debe definir nuestro sistema económico. Francisco también nos recordó que incluso las más inteligentes políticas económicas pueden no garantizar justicia. Es la opción económica que cada uno toma la que determina que tan justo o injusto es el sistema económico. Es aquí en donde las iglesias y las comunidades de fe juegan un papel vital. Debemos crear conciencia y compromiso para la implementación de nuestros valores económicos, sociales y políticos.

Hoy día hablamos de tres niveles de justicia Cristiana. La “Justicia Individual” está dada en los Diez Mandamientos y otros principios de la ley moral. Esto requiere *conversión religiosa*. La “Justicia Social” se refiere a nuestros “derechos” cuando nos relacionamos unos con otros en la sociedad. Esto requiere *conversión social*. Finalmente, la “Justicia Estructural” demanda que

nuestras instituciones sociales y económicas respeten y apoyen la dignidad humana. Esto requiere *conversión política*.<sup>23</sup> Es precisamente al rededor de la “justicia estructural” que se centra la batalla en contra de la “globalización.” Sin la suposición de que tenemos que dominar los detalles técnicos del comercio moderno, las finanzas y la economía, debemos insistir en que todos las estructuras sociales no tiene solamente un rostro humano, sino que también un corazón. “El pecado es todo aquello *en nosotros y en la sociedad* que niega la voluntad de Dios.”<sup>24</sup> Ante las complejas estructuras económicas de hoy día es fácil ser tolerante ya que ellas están fuera de nuestro control y responsabilidad. Esta no es realmente una opción. Sin importar que tan difícil sea su cumplimiento, no podemos abandonar nuestra responsabilidad.<sup>25</sup>

Iniciamos este proceso al promover el dialogo, en nuestras comunidades, nuestras parroquias, y nuestros varios ministerios, sobre las condiciones de vida de la gente de nuestros días. “Casi la mitad de los seis billones de personas en el mundo vive con menos de U.S.\$ 2 al día, y 1.2 billones viven en condiciones de extrema pobreza.”<sup>26</sup> Vivimos en un mundo en el cual la cuarta parte de la población de la tierra consume el 80% de los recursos del planeta y en una época con una de las más altas diferencias entre los ingresos de los ricos y los pobres. El encontrar formas efectivas para tratar estos problemas depende de individuos y grupos como nosotros. Tal vez no podamos encontrar todas las soluciones al problema, pero la premisa de nuestro esfuerzo debe ser clara: “Una estructura económica racista o que perpetúe la deuda del tercer mundo es en si misma pecaminosa; aquellos que sacan provecho de dichas estructuras están corrompidos por ese pecado, y son responsables del sufrimiento que, inevitablemente, se deriva de tal pecado.”<sup>27</sup>

La enseñanza social católica sugiere que hay tres principios básicos de acción social católica que nos posibilitan para “humanizar” la globalización. Estos son los principios de *solidaridad*, *subsidiaridad*, y la *opción preferencial por los pobres*. El principio de la Dignidad Humana establece que cada individuo tiene el derecho de beneficiarse de los bienes que la creación de Dios provee. Y por lo tanto, cada uno de nosotros tiene responsabilidades con respecto a los demás. La “solidaridad” nos exige que tengamos una firme y persistente determinación para comprometernos en la búsqueda del bienestar común ya que nosotros somos realmente responsables de los demás.<sup>28</sup> La “subsidiaridad” protege los derechos y la dignidad de los individuos y los grupos ante los poderosos, especialmente el estado y las corporaciones multinacionales. La “subsidiaridad” reafirma nuestro derecho y habilidad para ayudar a tomar decisiones sobre asuntos importantes que impactan nuestras vidas. Finalmente, la “opción preferencial por el pobre” otorga una posición privilegiada a nuestra preocupación por los pobres, los oprimidos, y aquellos que viven marginados de la comunidad. Esto significa que nuestras decisiones y acciones no deben tan solo evitar el poner en riesgo los intereses de los pobres, sino que también deben contribuir en una forma real a la búsqueda de su bienestar.

Nosotros, junto con otros, podemos, a través de los grupos de trabajo, la predica y la acción social, promover tales principios en las estructuras económicas, políticas y sociales en desarrollo de nuestros días. Podemos comenzar esta tarea al dirigir nuestros esfuerzos a áreas específicas de preocupación tales como los “derechos humanos,” los “derechos laborales,” los “derechos ambientales,” la “resolución de conflictos,” etc. Lo importante aquí, es que insistamos en que los principios morales y éticos de justicia e igualdad son un elemento esencial en la reforma de las estructuras sociales de nuestro tiempo. Nosotros tenemos la obligación de siempre



retornar a esa verdad que San Francisco conocía tan bien: El valor absoluto y la dignidad de todos y cada uno de los seres humanos. Cualquier estructura económica, política o social que no proteja y promueva dichos valores y dignidad debe ser reformada. Eso es lo menos que hombres y mujeres de paz y justicia pueden aceptar en un mundo que se convierte cada día más y más en una “ciudadela global universal.”

La globalización ha sido descrita como el “reflejo de lo que nosotros deseamos ser como una sociedad colectiva, como una ciudadela global.”<sup>29</sup> A la vez que son muchos los aspectos positivos de la globalización, también es cierto que hay muchos que son negativos. Los países, las gentes y el medio ambiente menos desarrollados, son muy frecuentemente explotados por los principios amorales de la “economía del mercado.” Lo que se necesita es la renovación de la visión de San Francisco de una sociedad realmente igualitaria que respete a toda la creación de Dios. La cuestión es el saber si nosotros, que somos los transmisores de esa misión, tenemos o no la energía, la determinación y la fe necesarios para hacer en el siglo XXI lo que San Francisco y sus seguidores hicieron en su siglo.

## **Para Reflexionar:**

*Considere el siguiente ejemplo de la interdependencia de trabajadores en el mundo:*

Bill Casstevens, un americano corpulento en una chaqueta azul claro, tomo el micrófono para reportar el brutal conflicto salarial entre los trabajadores de la Unión de Trabajadores de Autos (United Auto Workers) y la empresa Caterpillar Inc. El vicepresidente de UAW le agradeció a las uniones de Francia, Bélgica y de otros lugares por el fraterno apoyo...“De ninguna manera podemos aceptar las exigencias de la compañía,” Casstevens explica. “Ellos quieren un sistema salarial doble: cuando los trabajadores son despedidos con salarios de U.S. \$17 por hora, los quieren llamar para que regresen a sus trabajos con salarios de U.S. \$7 por hora.”

Pero cuando Rajasekaran de Malasia tomó el mismo micrófono, describiendo una realidad un poco diferente...habló de los frágiles esfuerzos de veinte años para establecer uniones de trabajadores en la floreciente industria electrónica de Malasia, en donde los 150.000 trabajadores, en su mayoría mujeres jóvenes, ensamblan toda clase de artefactos, desde cámaras japonesas hasta fichas semiconductoras americanas. Los salarios se incrementan, pero generalmente, según él, a los empleados se les paga entre U.S. \$130 y U.S.\$150 al mes en Kuala Lumpur, y a veces mucho menos en fabricas localizadas en áreas rurales remotas.

El gobierno de Malasia, actuando de acuerdo a las exigencias de las corporaciones multinacionales, ha prohibido cualquier intento de organizar uniones independientes en las fabricas del ramo de la electrónica y así evitar que los trabajadores se unan para exigir mejores salarios. Las compañías han advertido que si se permite la creación de dichas uniones, se verán forzadas a trasladar sus fabricas a otros mercados en donde los salarios son aun más bajos. A decir verdad, algunas ya se han desplazado a países como Vietnam, en donde los trabajadores reciben una décima parte del salario de los

trabajadores en Malasia; y China, en donde personal oficial estableció un nuevo salario mínimo de U.S. \$24 por mes para las zonas industriales en Shanghai.

Rajasekaran habla de las repetidas veces en que se ha apelado a las autoridades internacionales, incluyendo el gobierno de los Estados Unidos, sin obtener resultado alguno. Una vez más, él le pide a la federación de trabajadores del sector metalúrgico para que insista en una *única regla global*: “*el reconocimiento de la dignidad humana en todo lugar.*” El también expresa de una forma cortés su profunda frustración.<sup>30</sup>

### **Preguntas para Reflexionar:**

1. flexione sobre las situaciones causadas por la interdependencia de trabajadores descritas arriba. ¿Qué aspectos de la globalización son positivos para nosotros en los Estados Unidos? ¿Cuáles lo son para el mundo en desarrollo? Cuáles son algunos de los peligros tanto para nosotros como para los países en desarrollo?
2. Si aplicáramos la visión de Francisco de equidad y dignidad humana fundamental, ¿cómo se imagina usted que sería una globalización más humana?
3. ¿Qué es lo que le impide a la globalización el cumplir su promesa? En otras palabras, ¿Cuáles son los obstáculos que se le presentan a una globalización humana? ¿Cómo se puede vencer esto?
4. ¿De qué manera, como individuos, como comunidades, como nación; podemos influir en el emergente sistema financiero?
5. Con un entendimiento de lo que es la globalización, ¿Qué cambios propondría usted en su lugar de trabajo o ministerio? En otras palabras, ¿Cómo puede cambiar la forma en que usted trabaja para enfrentar los efectos de la globalización (ejemplo., una mayor abogacía, una mayor coalición para resolver problemas...)?

### **Fuentes para Estudios Adicionales:**

**Vídeo:** *Global Village or Global Pillage* ( 27 minutos). Brecker, Jeremy.

**Internet:** Network: [www.networklobby.org](http://www.networklobby.org).  
Conferencia Católica de Obispos de los Estados Unidos: [www.usccb.org](http://www.usccb.org).  
Gobierno de los Estados Unidos: [www.thomas.gov](http://www.thomas.gov).  
Instituto para la Comunicación Global: [www.igc.org](http://www.igc.org).

**Textos:** Brecker, Jeremy, Globalization from Below.  
 Paulo VI, *En el Desarrollo de las Gentes. (Populorum Progressio)*  
 Juan Pablo II, *Asuntos Sociales. (Sollicitudo Rei Socialis)*  
 Juan Pablo II, *Centésimo Aniversario de Rerum Novarum. (Centesimus Annus)*.  
 Curran, Charles (ed.), *Juan Pablo II y la Teología Moral*. Parte tres:  
 Enseñanza Social.

## Endnotes

---

1. Greider, W., *One World, Ready or Not*, p. 444.
2. Papa Juan Pablo II, *Claves para una Globalización Humanizada* (6/16/01).
3. UNDP, *Reporte de Desarrollo de Las Naciones Unidas*, 1999.
4. FCNL, *Comité de Amigos para la Legislación Nacional (Friends Committee on National Legislation)*, July/August 2001.
5. Tonelson, A., *The Race to the Bottom* (Westview, 2000).
6. UFT, *Globalization for Beginners Workshop* (Video).
7. Armstrong, *Francis of Assisi*, vol. III, n. 42, p.250.
8. *Ibid*, vol. I, p. 45-51.
9. *Ibid*, vol. I, p. 113-114.
10. *Ibid*, vol. I, p. 70-71.
11. Short, W. *The Intellectual Tradition: A Working Draft*, p. 38.
12. Armstrong, vol. I, p. 76.
13. Bodo, Murray, OFM, *Tales of St. Francis: Ancient Stories for Contemporary Living* (Cincinnati, OH: St. Anthony Messenger Press, 1988).
14. USCCB, “Viviendo en Fe y Esperanza (Living with Faith and Hope),” un reporte de 11/2001.
15. USCCB, “Justicia Económica para Todos (Economic Justice For All),” p. 7.
16. Leers, *Instrument of Peace*, OFM JPIC Handbook , p. 92-93.
17. *Ibid.*, p. 95.
18. IGF, “A Citizens Agenda for Reform of the Global Econ. System.”
19. USCCB, “Justicia Económica para Todos (Economic Justice For All),” p. 6, n. 27.
20. Vaticano II, *Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Moderno*, n. 43.
21. Papa Juan Pablo II, *U.S.A. Mensaje de Justicia, Paz y Amor*, p. 48. Ver también en *Asuntos Sociales*, n. 15, p. 23-26.
22. Papa Juan Pablo II, *U.S.A. Mensaje de Justicia, Paz y Amor*, p. 220.
23. Gratsch, E., *Principles of Catholic Theology*, p. 298-299.
24. Araya, V., *God of the Poor*, 1987 (Orbis Books).
25. Himes, M. & K., *Fullness of Faith*, p. 123-124.
26. USCCB, Testimonio sobre la Asistencia Exterior en 2002 (3/28/2001), p. 1, Comité de Apropiaciones de los Estados Unidos (U.S. House Appropriations Committee).
27. SACBC, “Justicia Económica en Sur Africa (Economic Justice in South Africa),” Reporte de Mayo 1999, p.11.
28. Papa Juan Pablo II, *En Asuntos Sociales*, n. 33, p.61-64.
29. Steir-Younis, “Spirituality & Global Sustainability”, Presentación de una Conferencia, p. 12.
30. Greider, W., *One World: Ready or Not*, p. 63-64.

---

## Fuentes para Estudios Adicionales

- Armstrong, R. etc. *St. Francis of Assisi*. 3 vols. New York: New City Press, 1999.
- Beck, Ulrich. *What is Globalization?* MA: Polity Press, 2000.
- Bonefeld, Werner and Psychopedis, Kosmos, eds. *The Politics of Change: Globalization, Ideology, & Critique*. New York: Pelgrave, 2000.
- Brecker, Jeremy. *Global Village or Global Pillage? 2<sup>nd</sup> Ed.* Cambridge: South End Press, 1998.
- Brecker, Jeremy. *Globalization from Below: The Power of Solidarity*. Cambridge: South End Press, 2000.
- Center of Concern. "Social Responsibility in the Age of Globalization." *Center Focus*, Sept. 1997.
- Comm. On Global Gov., *Our Global Neighborhood*. New York: Oxford Univ. Press, 1995.
- Curran, Charles. *John Paul II and Moral Theology*. New York: Paulist Press, 1998.
- Daly, Herman. *For the Common Good: Redirecting the Economy Toward Community, the Environment, and a Sustainable Future*. Boston: Beacon Press, 1994.
- Dorr, Donal. *Spirituality and Justice*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1984.
- Flannery, Austin, ed., *Vatican Council II*. Rev. Ed. New York: Costello, 1988.
- Friedman, Thomas. *The Lexus and the Olive Tree*. New York: Farrar Strauss, 1999.
- Greider, William. *One World: Ready or Not: the Manic Logic of Global Capitalism*. New York: Simon Schuster, 1997.
- Halliday, Fred. *The World at 2000*. New York: Palgrave, 2001.
- Hardt, Michael. *Empire*. Cambridge: Harvard Univ. Press, 2001
- Himes, M. & K. *Fullness of Faith*. New York: Paulist Press, 1993.
- Hutchinson, Richard G. *God in the White House*. New York: Macmillan, 1988.
- John Paul II. U.S.A. *The Message of Justice, Peace and Love*. Boston, MA: Daughters of St. Paul, 1979.
- Land, Philip. *Catholic Social Teaching*. Chicago: Loyola Univ. Press, 1994.
- Mander, Jerry. *The Case Against the Global Economy*. San Francisco: Sierra Club Books, 1996.
- Marty, Martin. *The Public Church*. New York: Crossroads, 1987.
- Micklettwait, John. *A Future Perfect: the Essentials of Globalization*. New York: Crown, 2000.
- NETWORK. *Shaping a New World: A Challenge for the 21<sup>st</sup> century*. NETWORK: Washington, 1998.
- Scholte, Jan Aart. *Globalization; a Critical Introduction*. New York: St. Martin's Press, 2000.
- Schreiter, Robert. *The New Catholicity*. Maryknoll: Orbis, 1999.
- Soros, George. *Open Society*. New York: Public Affairs, 2000.
- Tettamanzi, Cardinal Dionigi. *Globalization; A Challenge*. Piedmont Publ.
- . *Globalizzazione: una sfida, Piemme, Casale*. Monferrato, 2001.
- Tonelson, Alan. *The Race to the Bottom*. Boulder: Westview Press, 2000.

---

**Encíclicas:**

Paulo VI. El Progreso de la Gente (*Populorum Progressio*).

Conferencia Católica de Los Estados Unidos, Marzo 26, 1967.

Juan Pablo II. El Trabajo Humano (*Laborem Exercens*).

Conferencia Católica de Los Estados Unidos, Sept. 14, 1981.

Juan Pablo II. Problemas Sociales. (*Sollicitudo Rei Socialis*).

Conferencia Católica de Los Estados Unidos, Dic. 30, 1987.

Juan Pablo II. Centenario de Rerum Novarum

El Comité de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de los Frailes Franciscanos de la Provincia del Santísimo Nombre la agradece al Reverendo Mathias Doyle, OFM, por escribir este documento. El Comité también agradece la asistencia editorial de Susan Anderson y Rusell Testa. Este folleto fue diseñado para ser usado por los ministros de la Provincia y hombres y mujeres preocupados por despertar conciencia, promover una conversación constructiva, y apoyar la defensa de la justicia. Para obtener copias adicionales por favor contactar las oficinas de Holy Name Province, tel. 212-967-6300. Este documento también está disponible a través de la pagina Internet de la Provincia, [www.hnp.org](http://www.hnp.org).

Traducción del Inglés al español: Hermano Gonzalo Torres, OFM.